

Hubo convites en que entraron todo *zurri burri*; hubo brindis á la igualdad, libertad é independencia, y cierto cómico concurrente por haberse descuidado en dar tratamiento de Señoría á cierto grande personage que autorizó la escena, tuvo que sufrir las mofas y rechillas de los de demas. Con igual empeño, y el de ganar votos para las elecciones, tiene V. una caterva de picaros libertinos, encargados y comisionados por los cuatro clubs de Cádiz en todos los pueblos grandes de España, que con las instrucciones prácticas de Necker y de toda la caterva impia francesa tratan de pervertir, desmoralizar y conmovier el católico pueblo Español. ¡ Si supiera V. cuantos de estos tunantes hay en la Coruña! Vamos, señores liberales, no hay que negarlo. Como que ya sabemos, que para obrar de acuerdo en la execucion del plan, se trata de formar en este pueblo dos clubs, que tengan correspondencia directa con los de Cadiz, y otros dos en Santiago... Como que ya sabemos que se tratan de imprimir papeles de tapadillo con ideas liberalísimas, y algo mas, para repartirlos por ese mundo de Dios... Como que ya sabemos, que hay agentes y satélites, y algunos que se ciñen hasta en los países del buen vino tinto... Como que ya sabemos, que están vds. dados al diablo, porque conocen que en las Cortes actuales va á prevalecer y dominar el partido de los rancios y sanos católicos, y que tienen vds. entre zejas quien ha de ser el Robespierre Español, que, dado no se consiga á fuerza de intrigas y manejos, introduzca y plantee con el rigor y la cuchilla el sistema del liberal republicanismo, aunque haya que hechar á tierra medio millon de cabezas...: Si, señores, todo esto sabemos; ¡y esta es la felicidad que pretenden dar a la España!

Pero, señor Editor, ¡no le parece á V. que son muy tontos y majadéros, que su fanático furor mas extremado y fiero, que el uterino de una muger, les hace perder el tino, el seso y la reflexiõn? ¡ Pobres aturdidos! ¡ Creis que el pueblo de España es el pueblo de Francia? ¡ Se os figura que está tan corrompido, tan desmoralizado en sus costumbres, y tan pervertido en sus ideas religiosas como aquel? ¡ Ignorais que prece lió un siglo de intrigas, manejos, seducciones y escritos de impiedad, para llevarlo al estado en que pudiese triunfar ésta